SUPLEMENTO
A LA GAZETA EXTRAORDINARIA
DE BUENOS-AYRES
DEL LUNES 18 DE FEBRERO DE 1811.

Oficio de la Excma. Junta de Chile.

Con esta fecha dice esta Junta al gobernador de Mendoza lo siguiente.

En este instante, que son las nueve y media de la mañana, ha llegado á esta administracion de correos un extraordinario, dirigido por un particular de esa, en que han venido varias cartas de individuos residentes allí, que aseguran acaba de llegar un correo de Buenos-Ayres en que la Junta Provisional de aquella capital noticia á ese gobierno, que el gobernador Elío ha llegado á Montevideo con algunos miles de hombres, y con los títulos de virey y capitan general de las provincias del Rio de la Plata:

que la Junta trata de resistirse; y que para ello ha pedido gente á esas provincias. La Junta de este reyno desea saber quanto haya de cierto en el particular, instruida de vmd. muy por menor de todo: tambien desea saber, si siendo cierta esta noticia convendrá que este gobierno auxîlie con tropas á la capital de ese vireynato; y si pasando la cordillera tiene vmd. arbitrios para que sigan adelante haciendo el costo de su trasporte.

Lo transcribimos á V. E., para que contando con nuestra buena disposicion, y sumo interés de la justa causa que ampara V. E., y nos une, nos comunique por su parte la que debemos tomar nosotros en este empeño, segun nuestras proporciones.

Dios guarde á V. E. muchos años. Santiago y febrero 6 de 1811.--Excmo. Sr.--*Fernando Marquez de la Plata.*--*Dr. Juan Martinez de Rosas.*--*Ignacio de Carrera.*--*Francisco Xavier de Reyna.*--*Juan Enrique Rosales.*--*José Gregorio de Argomedo*, Secretario.--*Dr. José Gaspar Marin*, Secretario de gobierno y guerra.--Excma. Junta de Gobierno de Buenos-Ayres.

La lectura de la carta antecedente ha debido causar las mas dulces sensaciones. ¡Qué cosa mas encantadora, que ver un pueblo de héroes exten-

der sus miras generosas mas allá de la esfera de su personal interés! La inmortal ciudad de Chile acaba de añadir un nuevo timbre á su decoro. Despues de haber disputado la posesion de su corazon el amor de la patria y el de la gloria, al saber el riesgo, que amenaza á esta capital con el arribo del Brigadier Elìo, ha resuelto no ser la última que compita á las demas provincias el título sagrado de libertadora de la patria; como si dixese á sus hijos, vamos á morir pues ya estamos cansados de humillaciones, los encamina al campo de Marte. Ellos vendràn á hacernos ver, que las espadas chilenas jamas se desenvaynaron sino para alcanzar victorias. Este auxîlio nos hará continuar con mas viveza el ardor que la vecindad de Elío ha suscitado en los animos, sus tentativas serán preludios de hostilidades mas sérias, y ya que ha querido hacer su destino dependiente de su ambicion y de sus venganzas, esperandolo con aquella imperturbable constancia que caracteriza el valor de unos hombres libres, lo obligaremos á que mendigue el favor de los mismos que destinaba al yugo.